

EL CINCUENTENARIO DEL DE ENFERMERAS DE C

en 10/50
P O R GERVASIO G. RUIZ

EL CUERPO de enfermeras de Cuba celebró, en noviembre de 1949, el cincuentenario de su fundación. Fué un acto celebrado en la Academia de Ciencias, en que, con asistencia del ministro de Salubridad y otras personalidades, se rindió homenaje a las siete primeras enfermeras graduadas en Cuba en el año 1902 y a la norteamericana Isabel Walker, que formó parte del grupo de instructoras durante el Gobierno Interventor. Consistió este homenaje en la

entrega de medallas de oro a tres de las supervivientes del grupo de siete, haciéndose extensivo a otras enfermeras veteranas, a las cuales se honró con sendos diplomas. El doctor José Bisbé, con elocuente palabra, hizo historia del cuerpo de enfermeras de Cuba y de la misión que éste ha venido cumpliendo a lo largo de cincuenta años. Habló también, a nombre de las enfermeras supervivientes de 1902, la señora Trinidad Cantero, haciéndolo por las demás diplomadas la señora Regla María García, actual presidenta del Colegio de Enfermeras de Cuba.

Fundación del Cuerpo.—

En Cuba, hasta 1899, la asistencia sanitaria en los hospitales había sido ejercida por las Hermanas de la Caridad, religiosas abnegadas y solícitas, con gran dulzura de carácter y excelente disposición para aliviar los dolores humanos, pero sin una preparación adecuada a las labores sanitarias que debe desarrollar una enfermera moderna y especialmente adiestrada para las mismas. Al declararse la guerra hispanoamericana, el ejército de los Estados Unidos trajo consigo un cuerpo sanitario compuesto de mujeres enfermeras graduadas.

Fueron éstas, terminada la guerra, las que sustituyeron a las religiosas en los hospitales existentes en la isla y otros que se

Una celebración solemnísima.—La obra de miss O'Donnell.—Las primeras enfermeras cubanas.—Florencia Nightingale, la primera enfermera laica del mundo.—Charla con Trinidad Cantero, una de las fundadoras del cuerpo.—Anécdotas de una enfermera.—La mujer del vientre abultado.—Regla María García, una luchadora de la clase.—El Colegio de Enfermeras de Cuba y su significación.—Legítimas aspiraciones de la enfermera cubana.—El espíritu de miss Nightingale, miss O'Donnell y Clara Mass.

crearon entonces. Y así surgieron también las primeras escuelas de enfermeras de Cuba, la primera de las cuales funcionó en el hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*, en 1899, donde ejerció de directora miss Mary O'Donnell, benemérita enfermera norteamericana que puede ser considerada como la fundadora del cuerpo de enfermeras de Cuba.

Escuelas similares fueron creadas sucesivamente en el hospital Número Uno, hoy *Calixto García*, el *Santa Isabel*, de Matanzas, Hospital Civil de Cienfuegos, Hospital General de Camagüey, Hospital Civil de Santiago de Cuba y Hospital General de Remedios. El mayor Kean dictó un reglamento para estas escuelas, que fué declarado obligatorio por el Gobierno Interventor. En 1902 había inscriptas en todas las escuelas 142 alumnas cubanas, cuyas clases estaban a cargo de 37 instructoras norteamericanas. Y ese mismo año se graduaban las siete primeras enfermeras cubanas: Martina Guevara, Antonia Tejedor, Rosa Gallardo, Rosa Seigle, Adela Rendón, Trinidad Cantero y

Bienvenida Cantón.

Miss Nightingale, la precursora.—

El cuerpo de enfermeras de los Estados Unidos, al que pertenecían las que vinieron con el ejército norteamericano, se había fundado bajo el patrón que trazara la primera enfermera laica del mundo: Miss Florencia Nightingale, ilustre y abnegada mujer, cuya innata vocación para asistir y curar enfermos o heridos había de llevarla a establecer las normas que revolucionarían las técnicas sanitarias en los hospitales de Inglaterra y sucesivamente en el resto del mundo. Había nacido miss Nightingale en Florencia (Italia), en el año de 1820, hija de una distinguida familia inglesa.

De educación esmerada, poseía varios idiomas y estaba llamada a brillar, por su talento y hermosura, en los salones más aristocráticos de Londres. Pero Florencia había venido al mundo para cumplir una misión más alta.

Joven aun, dedicóse a cuidar enfermos e inválidos, visitando hospitales y asilos. Así supo de la miseria que imperaba, soberana, en esos centros de dolor, comprendiendo que la asistencia sanitaria necesitaba urgentemente una radical transformación. En 1845 recorrió varios países entre ellos Francia, Italia, Egipto y Alemania, conociendo sus más importantes hospitales. Pasó largas temporadas en el convento de diaconisas de Kaiserswerth del Rin, especie de centro de preparación de enfermeras, y a su regreso a Londres

21

2

153



Miss Mary O'DONNELL, enfermera norteamericana, fundadora del cuerpo de enfermeras de Cuba y directora de la primera escuela de enfermeras, creada en el hospital "Nuestra Señora de las Mercedes".



Miss Isabel WALKER, otra de las 37 enfermeras norteamericanas que formaron el grupo de instructoras de las primeras enfermeras cubanas. La señora Walker fué honrada con la medalla del cincuentenario.

fundó un establecimiento similar.

Pero fué durante la guerra de Crimea, en 1856, cuando se puso a prueba el recio y generoso temple de miss Nightingale. Allí, en los campos de batalla de Escutari y Balaklava, la heroica enfermera, al frente de un grupo de 38, tuvo que afrontar no sólo las condiciones sanitarias más adversas, determinadas por el lugar y el abandono y la rutina que subsistían en la sanidad militar, sino la incomprensión de los médicos, para quienes resultaba un absurdo que las mujeres sustituyeran a los hombres en las labores sanitarias de los hospitales de sangre. Fué víctima de injustas campañas de prensa. Pero su tesón y su heroísmo acabaron por imponerse sobre el anacronismo y la rutina sanitarios. Y cuando murió, en 1910, el mundo entero la proclamaba como la innovadora benemérita e insigne de las prácticas sanitarias y la asistencia a enfermos y heridos. Pronto habría de seguir su huella otra extraordinaria mujer: Miss Caldwell, heroína y mártir de la primera guerra mundial.

Charlando con una superviviente.—

Tal es el espíritu que dió vida al cuerpo de enfermeras de Cuba, una de cuyas fundadoras, la señora Trinidad Cantero, está ahora junto a nosotros, en charla amable poblada de recuerdos que son como las primeras páginas de una historia de cincuenta años. Doña Trinidad es una mujer fuerte y recia aun, pero un padecimiento cardíaco

le obligó a abandonar la profesión en 1941. De todos modos estuvo ejerciéndola durante 40 años, desde que se graduara en 1902.

—¿En qué escuela se usted?

—En la primera, la que creó y dirigiera miss O'Donnell en el hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.



La señora Trinidad CANTERO, veterana de las enfermeras de Cuba, hablando en la celebración del cincuentenario en la Academia de Ciencias Médicas.

tual del Colegio de Enfermeras de Cuba, luchadora infatigable por el mejoramiento moral y material de la dignísima y abnegada clase a que pertenece. Con la señora Regla María García hemos hablado largo rato en el local del Colegio que con tanto entusiasmo y dedicación preside. Ella nos ha hecho partícipes de las aspiraciones que las enfermeras cubanas alientan, destacando con frase cálida lo que aquéllas representan en la vida social de Cuba. La presidenta del Colegio de Enfermeras despliega una actividad de verdadera combatiente por la dignificación de la clase. Para la celebración de los actos del cincuentenario, que revistieron gran brillantez, la señora Regla María García realizó una tarea de organización inteligente y magna. Por su iniciativa se logró la asistencia a dichos actos de la señora Isabel Walker, una de las norteamericanas fundadoras del cuerpo de enfermeras de Cuba, que se distinguió al lado de miss O'Donnell y miss Hibard, otra de las precursoras a quienes las enfermeras cubanas deben el desarrollo y la grandeza del cuerpo.

—¿Cuándo se fundó el Colegio de Enfermeras de Cuba?— preguntamos a la señora Regla García.

—Por primera vez, en el año 1933. Pero al derogarse el decreto de colegiación obligatoria dictado en esa fecha, volvió a funcionar como Asociación Nacional de Enfermeras, bajo la presidencia de la señorita Margarita Núñez, una de las grandes pioneras de nuestra clase. En 1944, al hacerse ley nuevamente la colegiación, resurgió el Colegio de Enfermeras.

—¿Cuántas enfermeras colegiadas existen en la actualidad?

—Tres mil exactamente. Hay cinco colegios locales: Santiago de Cuba, Camagüey, Santa Clara, Matanzas y Pinar del Río, además del nacional, que radica en La Habana.

—¿Cuáles son las funciones del Colegio?

—Primero, función social: defensa de la clase y engrandecimiento moral y técnico de la profesión. Función benéfica, de protección a las colegiadas en casos de enfermedad u otros accidentes. Durante el año de 1949 se han presentado a la consideración y aprobación de los cuerpos colegisladores las siguientes

leyes aprobadas por la junta general: seguro social, cuyo proyecto ha sido patrocinado por el senador y doctor José R. Andreu; inamovilidad, escalafón y antigüedad, proyecto presentado a la Cámara por el doctor Angel M. Ferro.

—Oficialmente, ¿qué sueldo tiene asignado una enfermera?

—Ochenta y seis pesos con plus de guerra.

—¿Qué beneficios obtienen del Colegio las colegiadas?

—Asistencia médica, pensiones por enfermedad, hospitalización y gastos de enterramiento en caso de fallecimiento. El Colegio cuenta con un panteón general en La Habana y bóvedas en las provincias.

—Además de las leyes mencionadas, ¿han reclamado otras en pro del mejoramiento de la clase?

Legítimas aspiraciones.—

—Desde luego. Aspiramos a una reforma de las escuelas de enfermeras; cursos postgraduación universitaria; carrera profes-

soral universitaria; sueldos mínimos con escalas de acuerdo con la responsabilidad de los cargos; creación de becas para estudios en el extranjero, para lo cual se han hecho gestiones acerca de la Oficina Panamericana; creación de nuevas plazas de enfermeras conforme a la capacidad de los centros de trabajo; semana de 36 horas, que ya rige en otros países; cumplimiento de las leyes sociales en las dependencias del Estado, provincias y municipios, como se observan en los establecimientos privados. Las enfermeras cubanas han concurrido a distintos congresos internacionales, como el celebrado en Costa Rica en septiembre de 1949, donde me cupo la honra de representar a Cuba. Allí fué presentada una ponencia para el mejoramiento de la clase internacionalmente considerada.

En efecto, la señora Regla María García, como representante de las enfermeras cubanas en el mencionado congreso, junto con las señoras Ana Rosa González, presidenta de la Delegación, Rosa María González y Carmen Bendoyro, sometió a la consideración del mismo una trascendental propuesta que abarca todos los ángulos de la superación cultural y el mejoramiento económico y profesional de las enfermeras.



Grupo en que aparecen las siete primeras enfermeras cubanas graduadas en 1902, junto a la directora de la Escuela, miss Mary O'DONNELL. De izquierda a derecha, sentadas: Antonia TEJEDOR, Mary O'Donnell, Bienvenida CANTO; de pie, Martina GUEVARA, Rosa GALLARDO, Rosa SEIGLE, Adelaida RENDON y Trinidad CANTERO.



El Ministro de Salubridad, doctor Carlos RAMIREZ CORRIA, condecorando con la medalla del cincuentenario a la señora Isabel WALKER, una de las pioneras norteamericanas que fundaron el cuerpo de enfermeras de Cuba.